

Escrito por Joli Hannah
Ilustrado por Andrea Tachezy

También las mamás fueron niñas



—¿Por qué estás triste, Elisa? —preguntó su madre.

—¡Porque tengo miedo! —respondió Elisa.

—¿Miedo? ¿De qué?

—Tengo miedo de no poder con todo.

—¿A qué te refieres, cariño?

—Crecer. Ser adulta —explicó Elisa—. Me da miedo no saber hacerlo todo tan bien como tú. Cuando veo una araña, siempre me salvas: la atrapas y la sacas fuera. Sabes conducir, cocinar, hacer la colada y, además, eres muy inteligente... has leído montones de libros.

Su madre sonrió llena de amor y dijo:

—Voy a contarte una pequeña historia...



Había una vez una niña llamada Teresa.
La pequeña Teresa tenía los ojos enormes,
pero sus sueños eran aún más grandes. Y aunque
en ese momento aún no podía saberlo, la mayor
aventura de su vida estaba esperándole justo
a la vuelta de la esquina.



En el fondo, no pasaba nada. Todos nos
sentimos tristes de vez en cuando. La tristeza
forma parte de la vida. Lo importante es saber
que pronto llegarán tiempos más alegres.



La pequeña Teresa era amable y simpática.
No le importaba compartir sus juguetes y hacía
nuevos amigos con facilidad, ¡igual que tú, Elisa!



Cuando preparaba una tarta con su mamá,
toda la cocina acababa llena de harina.
Desde luego, la pequeña Teresa sabía
cómo montar un buen desastre. Igual que
tú a veces.



Sin embargo, lo que más deseaba la pequeña Teresa era tener una hermanita. Soñaba con darle de comer, dormirla y acurrucarse a su lado. Además, cuando creciera, podrían jugar juntas.

Exactamente el mismo deseo que tienes tú a veces, mi amor.



Una vez, la pequeña Teresa se perdió. Mientras su mamá pagaba en la barra, Teresa salió corriendo de la cafetería para acariciar a un perro. ¡Cuando se dio la vuelta, su mamá había desaparecido! A la pequeña Teresa le invadió el pánico. Estaba a punto de echarse a llorar.



Entonces recordó algo que su mamá le había dicho mil veces: «Si alguna vez te pierdes, quédate quieta. No intentes encontrarme. Seré yo quien te vaya a buscar». Y así fue. Su mamá llegó enseguida.



También las mamás fueron niñas

Descubre este conmovedor libro ilustrado que pretende que los niños se acerquen a sus padres. También las mamás fueron niñas muestra con ternura cómo, mucho antes de tener hijos, todas las madres fueron también niñas que, a veces, se portaban mal, se ensuciaban o tenían la habitación desordenada. Esta encantadora historia nos muestra que los padres pueden, en algunas ocasiones, ser demasiado exigentes con sus hijos, al tiempo que nos recuerda que todos fuimos una vez tan perfectamente imperfectos como los más pequeños de la casa.

Este libro ayuda a los niños a entender que la imperfección es natural y que cometer errores forma parte de nuestro crecimiento como personas. Para los padres, es un recordatorio nostálgico de su propia infancia y de las veces en que se sintieron lejos de ser perfectos.

Acompaña a Teresa y a su hija Elisa en un viaje a través de los recuerdos de la madre con esta emotiva historia que celebra la belleza de la imperfección y el vínculo entre padres e hijos.



EDUCACIÓN



INTERACCIÓN
FAMILIAR



GRUPO
OBJETIVO



VOCABULARIO



 **albatros**

Precio (España): 12,90 €
Impreso en China
www.librosalbatros.es

libros_albatros

Libros Albatros

Libros Albatros

